



Calle Nueva, 41 esquina calle Ortega y Gasset, 14 (Elda)
Fernando E. Tintero Fernández, Gabriel Segura Herrero y
José David Busquier Corbí

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2004

Editor

Fernando E. Tintero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-980-2006



Nombre de la intervención:	Calle Nueva, 41 esquina calle Ortega y Gasset, 14
Municipio:	Elda
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Directores:	Gabriel Segura Herrero y José David Busquier Corbí (TPC, S. L.)
Equipo técnico:	Myriam Navarro Benito
Autores del artículo:	Fernando E. Tendero Fernández, Gabriel Segura Herrero y José David Busquier Corbí
Promotor:	—
Autorización:	2004/0882-A
Fecha de la actuación:	20/1/2004 – 27/1/2004
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodo cultural:	Contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

INTRODUCCIÓN

Los trabajos de actuación arqueológica realizados en la planta baja de una antigua casa han tenido por objetivo prioritario documentar los restos, elementos o bienes del patrimonio cultural valenciano que pudieran existir en la zona. Dicha casa se sitúa en el límite del centro histórico de Elda, concretamente en la denominada calle Nueva, que como su nombre indica, marcaba el inicio de la expansión de este municipio desde mediados del siglo XIX y principios del siglo XX. Sabemos que anteriormente existía un hábitat que giraba en torno a diversas casas de labor con sus respectivas tierras de huerta y todos los elementos característicos (cauces de riego, bancales...) de una zona periurbana y susceptible de unos paulatinos cambios, gracias al desarrollo urbanístico e industrial de finales del siglo XIX.

El proyecto futuro de derribo de esta casa de la calle Nueva hizo necesaria la planificación de unos sondeos arqueológicos, para documentar adecuadamente los posibles restos que expliquen un poco mejor la historia y crecimiento de la ciudad de Elda.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Esta intervención arqueológica se realiza en una antigua casa de tres plantas de la calle Nueva, n.º 41 que hace esquina con la calle de Ortega y Gasset, n.º 14. Los trabajos desarrollados se han ejecutado en la planta baja de este inmueble construido a mediados del siglo XX. Hay que añadir que anteriormente, otra antigua casa de la segunda mitad del siglo XIX ya ocupó dicho solar. Por tanto, se ha estimado la necesidad de realizar dos sondeos: el primero de ellos se situó en el sector noreste del local, mientras que el segundo se efectuó en la parte oeste. Dichos sondeos se abrieron con unas medidas de 2 x 2 m. La excavación se ha realizado con dos peones. El suelo de todo este inmueble era un pavimento de baldosas de terrazo de color marrón claro (0,40 x 0,40 m), convirtiéndose así en la primera de las unidades estratigráficas que desarrollamos a continuación.

Sondeo 1

Comenzamos con la apertura de un sondeo de 2 x 2 m en la zona noreste del local. Una vez levantado el suelo de terrazo (UE 100), documentamos sus correspondientes capas de cemento (UE 101) y zaborra (UE 102) para regularizar dicho terrazo. A continuación, surge un pavimento de azulejo hidráulico de varios colores: blanco, azul y rojizo (UE 103). Las medidas de cada baldosa eran de 20 x 20 cm. Debajo de este azulejo encontramos sus correspondientes niveles de regularización: una fina capa de tierra y yeso de color marrón (UE 104) y otra capa de tierra anaranjada con pequeña grava o zaborra (UE 105). Estos han sido los dos únicos pavimentos documentados de época contemporánea.

Debajo de la unidad estratigráfica 105 localizamos, a una cota de -0,38 cm, dos muros paralelos de mampostería trabados con yeso, en el sector meridional del sondeo. Su factura es bastante basta, y no están enlucidos (UU. EE. 108 y 110). Uno de los muros (UE 110) se encontraba prácticamente a ras del perfil sur del sondeo, por lo que ampliamos en 40 cm ese sector para proceder correctamente a la documentación de estas estructuras. Denominamos como UE 109 al relleno de bloques de piedra, cantos rodados, fragmentos de cerámica, teja y restos de yeso que se localizaba entre los dos muros de mampostería. Una vez vaciado el relleno, apreciamos una tierra de color marrón rojizo de textura arcillosa y bastante suelta, correspondiente a una antigua tierra de labor, que denominamos UE 111. En la parte septentrional del

sondeo hallamos un estrato de tierra de composición también arcillosa de color marrón claro con abundante presencia de piedra, yeso, fragmentos de mármol, tejas, ladrillos contemporáneos y algunos restos de cerámica (UE 106).

A continuación de la UE 106 surge una capa de tierra marrón oscura bastante compacta (UE 107), que tras rebajarla comprobamos que daba paso a un estrato de tierra de la misma tonalidad, de composición arcillosa y muy suelta. Este nuevo estrato (UE 112) ofrecía abundante material arqueológico y material de construcción, principalmente de época contemporánea y moderna. Debajo de esta unidad diferenciamos un estrato diferente (UE 114) por los restos de yeso y cenizas que surgían en el transcurso de la excavación, además de la documentación de fragmentos de cerámica bajomedieval. Conforme rebajamos la unidad estratigráfica 114 localizamos una hilera de piedras (UE 117) en la parte oeste del sondeo, junto con una lechada de yeso y tierra (UE 116) en la misma zona. Finalmente, a una cota de -1,14 m alcanzamos la base geológica o limos arcillosos estériles sobre los que asentaban las unidades 116 y 117, indicándonos el final de excavación de este sondeo.

Sondeo 2

La siguiente cata se efectuó en la parte oeste del local, con las mismas medidas que en la anterior. Tras levantar el terrazo (UE 200) y sus correspondientes capas de cemento (UE 201) y zaborra (UE 202), localizamos un pavimento de azulejo hidráulico de color gris oscuro. Las medidas de cada baldosa eran de 25 x 25 cm (UE 203). Este pavimento asentaba sobre una capa de tierra y cemento (UE 204) que estaba colocada encima sobre la característica tierra de color anaranjado con presencia de gravas o zaborra (UE 204), para regularizar dicho suelo de azulejo hidráulico.

Debajo de estos pavimentos contemporáneos localizamos otra capa de cemento gris (UE 206), que cubría un entramado de vigas (UE 209) y bovedillas de hormigón prefabricado (UE 207) para formar una cámara aislante contra la humedad, así como establecer la sustentación necesaria debido al sótano que allí se localizaba, y que debió ser construido en el nivel de ocupación de la anterior casa del siglo XIX. Este sótano se encontraba completamente colmatado por el material de construcción de mediados del siglo XX, al construir la casa que ahora se va a derribar: abundancia de piedra, fragmentos de yeso, tejas, ladrillos, basuras tales como telas, alpargatas... Llegamos a una cota de -1,90 m de profundidad, superando con creces la cota

donde aparecieron los limos arcillosos del primer sondeo. Por tanto, ante la magnitud de la profundidad de este corte y la multitud de escombros sin el más mínimo indicio de restos más relevantes, dimos por finalizada la excavación.

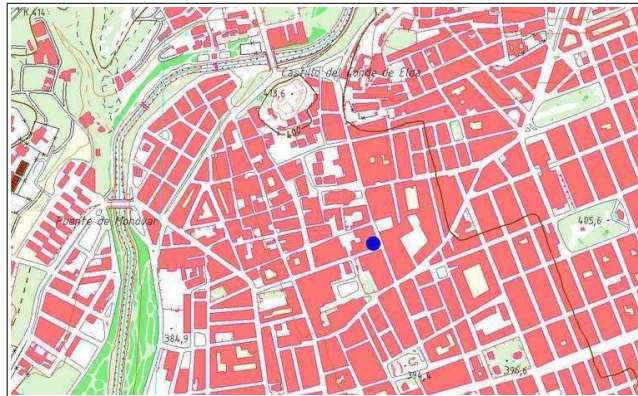
VALORACIÓN

La intervención arqueológica en la planta baja de la casa n.º 41 de la calle Nueva ha confirmado las características del poblamiento de esta zona de Elda antes de iniciarse la expansión urbanística de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. La aparición de una acequia o canal de riego más la existencia de los mismos bancales y los rellenos de tierra propios de una huerta o campo de labor nos demuestra que:

Nos encontramos ante los extramuros y periferia de la Elda urbana entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX.

La intervención arqueológica ha confirmado la existencia de una de estas casas del siglo XIX mediante la excavación de su correspondiente sótano o bodega. Sótano colmatado con los escombros del derribo de la casa en 1941, cuando el ayuntamiento compra por 4887,60 pesetas la casa, entonces número 49 de la calle Generalísimo, que sobresalía de la alineación de la calle, para su derribo y alineación.

La aparición de una acequia y sus bancales de los siglos XVIII y XIX ratifican, como elementos de la red de riego de la huerta de Elda, los límites entre el casco urbano de la época y los campos de cultivo.



Situación del inmueble en el centro histórico de Elda



Vista del sondeo 1 con la acequia



Vista del sondeo 2